

# El Liberal de Reus

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1'50 pts.  
Fuera: trimestre 5 -  
Extranjero y Ultramar: id. . . 9

Toda la correspondencia al Director.

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

Jueves 2 de Febrero de 1899

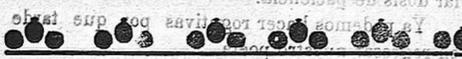
Num. 531

Año III

## FA MACIA SERRA

### 12 años de continuas curaciones y de una aceptación general, son las mejores pruebas para demostrar que el JARABE SERRA es el mejor remedio para combatir por crónica y rebelde TOS que sea toda clase de

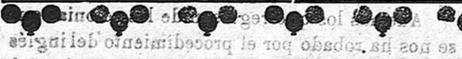
Abierta toda la noche.



## Doctor J. MIRÓ

### OCULISTA

Consulta en Reus: Los lunes y viernes desde cinco de la tarde, Arrabal Santa Ana núm. 1, plso 1.  
En Tarragona: los demás días de 10 a 1 mañana y de 3 a 5 tarde, habiendo trasladado su gabinete a la misma calle de la Unión, 7, 1.



### ¿Quién tira de la manita?

Las quintas de Murcia han hecho y hacen crujir todas las rotativas y todas las prensas de los periódicos españoles.

¿Sabéis porque queridos y respetables lectores?

Porque es atroz, inhumano y escandaloso, traficar con el servicio militar?

¡Quia! Vamos a decirlo con toda claridad.

Porque el ministro de Hacienda, es uno de los caeicos murcianos. ¿Sabéis porque causó tanto barullo lo de Cádiz?

Porque el entonces ministro de Fomento, patrocinaba al Gobernador civil de la ciudad andaluza.

¡Creedme! Este país está dejado de la mano de Dios y de la de los hombres.

Diariamente ocurren cosas estupidas y nadie se estremece.

Pero las intrigas políticas exigen la caída de un hombre público y lo que ayer no estremece al mas misero de

los mortales, hace hoy temblar el firmamento y caer las estrellas.

Y los cándidos y los inocentes nos ponemos nerviosos, nos exaltamos, Y amenazamos con la de San Quintín.

¿Quién ignora que por ciertas y determinadas cartillas, cobran vigilantes, inspectores, médicos, alcaldes y gobernadores?

¿Acaso estas cartillas no son tan asquerosas, tan repugnantes y tan contrarias a la moral, como las cartillas Estetas?

Si algun servicio higiénico ha de cumplirse, sea en buena hora, pero no sea pretexto para ruina, especulación y para miserable grangería.

¡Abajo la especulación con las cartillas! ¡Póngase afrentoso cartel en la frente de los que con ellas especulan!

¿Ocurre únicamente en Murcia, declarar útil al padre ó mozo enfermo ó inútil al mozo ó al padre sano y robusto?

¿Solo pasa en Murcia especular villanamente con el cuadro de exenciones físicas del servicio militar?

¿No se especula tambien con otras causas de exención?

¿Porque por excepcion se inspeccionan las quintas de Murcia y por excepcion se expulsa del cuerpo de Sanidad militar a un médico?

¿Porque no se inspeccionan las quin-

tas de toda España y una vez a lo menos para tranquilidad de la gente honrada y para escarmiento de pícaros, no se manda a presidio a algun concejal, a un Alcalde, a un médico civil, a otro médico militar y a un diputado provincial?

¡Abajo los chanchulleros en las quintas y a presidio los chanchulleros!

¡Además no está en la conciencia pública que los inspectores de Hacienda no inspeccionan, que los administradores no administran, que la justicia se tuerce, que los representantes del Gobierno no respetan las leyes y que los contribuyentes no contribuyen?

¿No dominan en la atmosfera, vientos de corrupción y de venalidad?

¿No se teme que los que han deshonrado España en las colonias, se echen como espantosa langosta sobre las más ricas provincias de la Península dejándolas exhaustas y yermas?

Hay en todo honrosas excepciones, no lo negamos y estas merecen nuestra consideración y nuestro respeto, pero lo cierto y lo positivo es que en este país en las oficinas públicas, sin distinción, ó se huelga murmurando y fumando cigarrillos ó se especula indignamente con los que á ellas han de acudir.

No ignoramos que hay tambien ca-

—Estoy en mi sitio añadió con amargura, ya que me trataba como un criado.

Y se alejó. El conde había asistido desde lejos á esta escena, se dirigió con viveza á su esposa.

—¿Qué ocurre? preguntó con inquietud.

—Nada, dijo Sarah. El señor Severac muy picadizo como de costumbre, se ha formalizado tontamente porque le he dicho que recogiera mi abanico...

Cortando toda explicación, añadió:

—El coche está esperándonos. Partamos si os parece bien.

Y se llevó al conde que se preguntaba qué clase de afrenta había podido Sarah causar á Severac.

### IX

Cruelmente mortificado el capitán, había abandonado la embajada lleno de viva irritación. Tenía su domicilio en la calle de las Pirámides muy cerca de Saint-Roch. Salió de la embajada á pié. Bajando el faubourg Saint-Honoré entregóse á una profunda meditación. Decididamente la medida había llegado á su colmo. Le era ya imposible continuar al lado del general, en las humillantes condiciones que la animosidad de la condesa le colocaba. Si hubiese sido un calavera hubiera creído adivinar en las violencias de Sarah el despecho de la mujer no solicitada. Pero sencillo y honrado como era, solo vió una antipatía cuya causa no podía descubrir. Los efectos empero eran tan evidentes que no podía continuar sufriendolos sin rebajarse. Apaciguado de momento, llegó á su casa muy tranquilo pero muy resuelto á ver al general y pedirle le hiciera volver al servicio en armas.

A las diez de la mañana, acababa de vestirse y se preparaba para salir cuando llamaron á la puerta de su cuarto. Abrió y se encontró en presencia del general y de Merlot. En la calle, debajo de la ventana, los caballos tenidos por la brida por un groom, pisaban

general. El señor Severac ha hecho tal cosa que no está bien. Pero no tenía ocasión para decirlo.

Una ó dos veces, hacia las once, cuando volvía á caballo con el conde, había encontrado á Severac paseándose por el anexo del patio. Se inclinaba Severac respetuosamente delante de ella. En vano le había dirigido un desdenoso saludo, á penas contestó. En el semblante del joven no aparecían sus impresiones: permanecía siempre impassible.

Atormentada por el pensamiento de Severac, perseguida por su semblante, Sarah vió verdaderamente turbado su reposo. Con las ideas supersticiosas de su raza, vió en el joven oficial un enemigo del cual debía deshacerse á cualquier precio. Si hubiese vivido en su salvaje tribu bohemia, lo hubiera designado al puñal de uno de sus hermanos gitanos. Colocada en un mundo civilizado en el cual se combate con sonrisas ó se asesina con palabras, debió contentarse con una lucha de salón y resolvió obligar á Severac á que desapareciera.

Pedro desde el primer día se dió cuenta de la animosidad de Sarah. Inútilmente buscó los motivos de esta animosidad. Debíó pensar que su persona desagradaba á la condesa y se apartó de ella cuanto pudo. Después de la escena en el palacio Pandolfini resolvió no dar ocasión á la condesa para manifestar su antipatía. Naturalmente muy tierna bajo un exterior frío, Pedro sufrió mucho con la línea de conducta que se impuso. Estaba muy dispuesto á amar fraternalmente á la joven. Su belleza, la gracia de sus maneras, le causaban mucho placer. Cuando Sarah se divertía en el baile con todo el abandono de su ardiente naturaleza, la seguía en ayudez con la mirada, dando vueltas al compás del vals, los ojos medio cerrados y el talle graciosamente rodeado por el brazo de su pareja. Teniendo profundo afecto al general, hubiera sido feliz viéndose tratado por la condesa con benevolencia y le hubiera dispensado la franca amistad de un camarada. Resábale horriblemente el odio cuyo origen no podía encontrar. Pensó dejar al general y entrar en

mente, en la mayoría de los casos, estos caciques sirven con su influencia de obstáculo infranqueable para que se entreguen á todas sus concupiscencias, los que cuentan con capitales para el soborno.

Censurable es ciertamente que se necesite influencia para hacer funcionar la máquina administrativa, en todas sus esferas, pero es preferible esta influencia moral y honrada al contrato «do ut des» que tiene por base el vil metal.

Hemos llegado ya á tal grado de envilecimiento en que se puede decir que en este país todo se compra y todo se vende.

Aplaudimos en su día la cesantia de Ribót, celebramos que en Murcia se haga luz.

Pero no bastan estos hechos para regenerar esta Patria tan querida pero desgraciadamente tan abyecta.

Es preciso que los empleados despachen los expedientes por riguroso turno y de conformidad al derecho; es preciso que los inspectores se dejen de amenazas convertidas en arreglos y que inspeccionen; es preciso que no se especule con los vicios de la humanidad; es preciso que los contribuyentes satisfagan con escrupulosa exactitud lo que les corresponda pagar; es preciso que se modifiquen las leyes tributarias para que resulten equitativas y no sujetas á un patron que puede ser equitativo y razonable en Madrid y en las grandes capitales y no reunir tales condiciones en pueblos secundarios y de tercer orden; es preciso que todo marche con orden y regularidad y es preciso un escarmiento.

Para esto empero se necesita un hombre energético, inteligente, honrado y de elocuente palabra que tire de la manta y diga, esto se ha de acabar; no mas podredumbre, ni mas corrupcion, ni mas especulación. Tirese de la manta y lo que quedará al descubierto, exigirá un inmediato alivio. Alguien se cuidará de proporcionarlo porque hemos dicho varias veces y lo repetimos hoy que en las naciones, los hombres salen cuando hay precision de que salgan.

PEDRO NOLASCO GAY.

**¿Perdidos para siempre?**

¡Bien dicen que lo último que se pierde es la esperanza! Nadie cede á la realidad, y todos se

resisten á creer que haya parecido el intrépido aeronauta que se impuso la difícil misión descubrir el Polo Norte.

El proyecto era descabellado, pero André demostraba tal confianza, hablaba de él con tanta seguridad, que fué preciso resignarse á creerle.

Tan confiado se le veía y de tal modo estaba seguro de su buena estrella, que aun hay quien le cree luchando con los elementos, y espera recibir, de un día á otro, las noticias de haberle encontrado, aquellos que tan valerosos han ido en su busca.

¡Pero, desgraciadamente, no ocurre así! Mr. Standing acaba de volver, sin descubrir ni una huella del valeroso explorador que ha puesto en conmoción á todo el mundo científico.

Un lacónico telegrama ha hecho conocer lo infructuoso de sus investigaciones; pero en una conferencia con el conde León L'istoi, hijo del eminente novelista ruso, ha hecho declaraciones más extensas, de las que se deduce que es inútil abrigar ni gansa esperanza.

L'istoi ha narrado, en una interesante carta, el arriesgado viaje de Standing, los peligros á esta expuesto y las distancias que en vano ha recorrido, concluyendo con la aterradora deducción de que, tanto André como sus compañeros de viaje, se han perdido para siempre.

Standing, sin embargo parece tener aun una pequeñísima esperanza: la de que el aeronauta y sus dos compañeros hayan ido á parar á la desierta André-Íca, y hayan podido sobre vivir manteniéndose de la caza entre los hielos, una vez que, como necesariamente ha tenido que ocurrir, se acabaran las pocas provisiones de que disponían.

La única noticia que se tuvo de Andrés, 48 horas después de la ascension del globo, fué llevada por una paloma mensajera, que en una breve comunicacion decía:

«Todo va bien en el globo. Caminamos con gran velocidad á los 82 grados de latitud».

Después, nada mas. Silencio y mas silencio. ¿Donde se hallen estos tres desgraciados? ¿Donde y como han parecido entre los hielos, la nieve y la eterna noche del Norte?

Todos conocen los preparativos de la ascension. Aun están presentes en la minoría de Todo el mundo, la animación el valor de aquellos tres hombres que iban á buscar la gloria, y con ella la muerte. Nadie ha olvidado tampoco que en el momento de cortar las amarras al globo, ocurrió algo que era de mal agüero.

Las cuerdas del balastro colgaban fuera de la barquilla. Al comensar á subir el globo se enredaron entre las rocas, hicieron perder el equilibrio á la barquilla, y por fin, no resistiendo la fuerza ascensional del aerostato, se rompieron.

André confiaba mucho en las cuerdas que se habian roto. Con ellas creia haber resuelto el problema de dirigir su globo. Al ocurrir tal ac-

cidente, el sabio y el desgraciado explorador seivamente, perdió el color, y digo algo que no comprendieron los de tierra.

Uno de los compañeros de Andrés, el joven valiente Stringber, púsose de pié en la barquilla y gritó con fuerza de sus pulmones:

—¡Salud á la vieja Suecia! ¡Salud también á mi prometida!

El Viento se llevó sus últimas palabras. El globo subía de una manera vertiginosa, y aquellos tres héroes de la ciencia abandonaron el mundo de los vivos para remontarse á la gloria rasponiendo antes los humbrales de la muerte.

**IMPRESIONES**

«Hay Alcalde que, de balde, por solo hacer del Alcalde se viste de San Lorenzo».

Castellvell 25 de Enero de 1899.

«Hay tambien oficial de Negociado que por hacer de tal no ha reparado, cada vez que ha mandado una «pragmática», en molestar... á quien ha molestado y en faltarle al respeto á la gramática».

Reus 3) de Enero de 1899.

Siente en el alma, lector querido, que lo que arriba no he concluido, porque merece ponerse en solfa, quede trunco sin merecerlo porque me marche; si no se engolfa mucho mi barco sin yo quererlo y vuelvo pronto, no desconfies, lector curioso, te daré el gusto que no mereces y, con disgusto, pondré los puntos sobre las ijes».

Vilaseca 31 de Enero de 1899.

Por más que ayer me olvidé de despedirme de ti, lector discreto, sabré cumplir lo que prometí, que olvidadizo no soy, y lo que te dije ayer pronto á repetirlo estoy así así te he de complacer.

Quando yo de mi excursión de la vida por el mar haya vuelto, con perdón de quien sabe perdonar, aquello reanudaré que mi viaje interrumpió, y hasta lo comentaré á tu gusto, si al mio no.

Desde el Alcalde Mayor hasta el último Oficial, recorreremos, lector, «toda la escala social». Si te quieres divertir ya te puedes preparar;

lector, para ir y venir de la ciudad al lugar.

Entretanto yo me voy á pescar algún albur, si yo el pescado no soy, pues se dan casos. Abur.

Cambrils 1.º de Febrero de 1899.  
A. de Ch.

Encargado por el autor-viajante de los precedentes versos para corregir las pruebas, «pues teme que los cajistas le cambien los consonantes» (y hacen muy bien los «cambistas» tratándose de pedantes)

cúmpleme manifestar en alta voz que le deseo al poeta-excursionista un felicísimo viaje, y «sotto voce» que desearia no volviese por acá hasta habérsele quitado completamente de la memoria los susodichos versos, á cuya publicación, contra lo que yo me había propuesto, no he podido sustraerme.

Hay momentos en que uno no puede librarse de cualquier calamidad que se le viene encima.

Conviene no andar por estos mundos de Dios desprovisto lo mismo de un buen impermeable que de una buena pistola y una más que regular dosis de paciencia.

Ya podemos hacer rogativas por que tarde en regresar nuestro poeta.

Aunque no deberán faltar Alcalde rural y oficial de Negociado que las organicen.

Pero sobre todo que no vuelva nuestro vate hasta que haya desaparecido la forma poética.

Hoy nos empeñamos en que ha de cesar el invierno, tanto si la Candelaria llora como si rie.

Pero, vames, este año no habríamos de ser tan absolutos y le habríamos de conceder al helado invierno unos días más de respiro, porque apenas el pobre viejo ha podido expansionarse.

Además los que regresan de las colonias que se nos ha robado por el procedimiento del inglés vienen deseosos de percibir las frias caricias del abuelito pirenaico, y seria una gran falta de caridad, que ciertamente no merecen los pobres repatriados, privarles de aquel gusto al que tienen tanto ó más derecho que nosotros.

Yo por mi parte voto por que este año no rece el retrán que hoy está en los labios de todos.

Aplacemos su cumplimiento para más adelante.

Para cuando todos los políticos estén bien de la garganta á fin de que no sufran ninguna recaída, pues ya se sabe que las recaídas suelen ser peor que la misma enfermedad.

No hay que retirar los abrigos, señores. Aún hay que frotarse las manos y chuparse los dedos de gusto.

el servicio activo. Decidió continuar al lado del general por temor á parecer ingrato. Esperó una ocasión propicia que no podía tardar en presentarse, reservando para este crítico momento sus firmes resoluciones. No quería empero dar motivo á la hostilidad de la condesa á fin de conservar á su lado y por entero el buen derecho.

En Junio dióse una magnífica soirée en la embajada de Inglaterra. El príncipe y la princesa de Gales habian ido á París para asistir al Gran-Prix, que en aquel año estaba de antemano ya adjudicado á un caballo inglés. El representante del Reino-Unido aprovechó aquella ocasión para reunir el gran mundo parisién y lo más selecto de la colonia extranjera. El mariscal Mac-Mahon, presidente de la República prometió asistir á la fiesta. Las invitaciones eran buscadas con frenesí. En los brillantes salones de la embajada no se podía dar un paso. En el patio del hotel se habia construido un tablado al nivel de las ventanas del edificio, formando un anejo espléndidamente decorado, tapizado de flores y deslumbrante de luz. Era salón de baile.

Sarah radiante de belleza, vestida con un traje blanco que mostraba sus admirables hombros, un broche de diamantes en sus cabellos de oro, habia hecho su entrada del brazo del conde causando á su paso entusiastas exclamaciones. Severac que el general habia hecho invitar, habia llegado más temprano y después de haber atravesado los salones transformados en estufas, buscando el fresco, se habia colocado en el veranda en pleno aire, para respirar algunos instantes. De pronto apareció el señor y la señora de Canailleilles. Les siguió algunos pasos detrás, feliz al ver contento al general y admirando el paso ligero y ondulado de Sarah. La orquesta tocaba un vals, en la pieza inmediata y la melodía dominaba el ruido de las conversaciones. Entre aquella compacta multitud en medio de la cual destacabanse brillantes los uniformes, era muy difícil la circulación. De lejos, Severac veía el deslumbrante broche en los cabellos de la condesa y la seguia como un marino con los ojos fijos en una estrella.

Sarah llegó cerca del salón reservado á su Alteza Real, rodeada de los grandes personajes que asistian á la fiesta. El príncipe con gracia exquisita dió algunos pasos en dirección al conde que ya conocia é inclinándose á su bella compatriota le espresó el deseo de presentarla á la princesa. Los ojos brillantes, orgullosa de su triunfo y segura de su belleza, tuvo entonces Sarah un incomparable realce. Perdido en un grupo, hablando con un secretario de embajada que habia conocido en Roma, Severac, olvidando sus motivos de rencor, gozaba sinceramente con el triunfo de la condesa. Colocado cerca de la puerta, la seguía con la mirada, escuchando distraído á su compañero, encantado con el espectáculo que tenia ante sus ojos.

Sarah respondió algunas palabras á las graciosas que la princesa le acababa de dirigir, hizo una profunda reverencia y pasando en medio de saludos y de cumplidos, seguida del conde que distribuía algunos apretones de manos, se dirigió hacia la salida. En un instante su figura cambió de espresión. De pié en el pasaje como un turba fiestas, acababa de distinguir á Severac. La mirada de la condesa se puso sombría, sus cejas se fruncióron y toda su cara adquirió un carácter de extraordinaria dureza. Marchó rectamente hacia el jóven le miró por encima de la espalda con impertinencia soberbia y dejó caer estas palabras:

—Recojedlo, os lo suplico.

Hubo en el grupo de hombres cerca del cual estaba el oficial, un murmullo de sorpresa, ligero como un soplo. Todos experimentaron un instantáneo malestar. Severac palideció; pero apretando los labios, como para retener palabras que iban á escaparse, cogió el abanico y acentuando con su respeto la afrenta que se le acababa de hacer, lo alargó á la condesa. Después siempre inclinado ante ella:

—Partis, sin duda, señora? le preguntó en voz baja. Voy á decir á vuestro cochero que avance.

La condesa hizo un gesto.



# MONTE-PIO NACIONAL.-QUITAS.

Autorizado por R. O. de 30 Junio de 1889

Dirección: S. Honorato, núm. 1, 2.º (Plaza S. Jaime) Barcelona

Terminadas de por bienmente las desastrosas guerras que anulaban las ventajas de la asociación, creemos llegado el momento de reanudar nuestros trabajos para el sorteo que se verificará el 12 de febrero próximo, en la creencia de que las familias asociadas alcanzarán positivos beneficios; pues obligados por las circunstancias nuestros gobernantes a realizar economías en todos los ramos de la administración, y circunscrito el elemento militar al servicio de la Península, los contingentes deberán reducirse mucho, y cuanto mayor sea esta reducción más beneficios obtendrán nuestros asociados, quienes hallarán además en el Monte-Pío garantía su responsabilidad, sea cual fuere el número que les toque en suerte.

Pueden suscribirse los niños y jóvenes de todas edades, desde que nacen hasta los 18 años.  
**Expedientes de excepción legal.—Pensiones.—Asignaciones.—Alcances.**  
Representación en Madrid. No se cobran honorarios hasta que hayan sido fallados favorablemente los expedientes.  
Para informes, prospectos y suscripciones a la Dirección. San Honorato, 1, 2.º—Barcelona.

Altas y Bajas para la contribución industrial.  
Se venden en esta imprenta.

**NO MÁS FUEGO A LOS CABALLOS**  
**LINIMENTO FORMIGUERA**  
**EL MEJOR RESOLUTIVO Y EPISPÁSTICO**  
**NO DESTRUYE EL PELO NI DEJA MARCAS EN EL ANIMAL**

Los veterinarios españoles han certificado los sorprendentes resultados obtenidos con el empleo del LINIMENTO FORMIGUERA, aun en los casos más rebeldes de cojeras antiguas, alifatas, exostosis ó sobrohueros, vejigas, tumores fríos, relajaciones, pulmonías, etc., asegurando a todos ellos que supera a los conocidos hasta hoy, y aun al cauterio actual, por la seguridad y energía de su acción.

Se vende en las principales farmacias

AL POR MAYOR: Se admiten pedidos por correo, a los señores **FORMIGUERA Y C.ª**, que remitan un importe de 5 pesetas en sellos de correo.  
Valencia, 33.—BARCELONA

**Sobres comerciales**  
**Prospectos y Carteles**  
**Targetas.**  
**circulares.**

LUTO Y COLORES

IMPRENTA DE CELESTINO FERRANDO  
Plaza de la Constitución

**ALIMENTO Condensado**

Si el niño está enfermizo y se adelgaza, sin que los alimentos ordinarios le nutran, desee la **Emulsión de Scott**. Todo el que tenga catarro, irritación en los pulmones, ó tendencia a la Tisis, ó a la Anemia, debe tomar la **Emulsión de Scott**, que es de un gran poder nutritivo en todas las afecciones crónicas. Fortalece y robustece cuando ningún otro alimento puede lograrlo. Hágase la prueba.

Exíjase la legítima. Rehusense las imitaciones. De venta en las Boticas, **Scott & Bowne, Químicos, Nueva York**

# EL LIBERAL DE REUS

Diario político, y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN.-PÓRTICOS)

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: En Reus al mes pesetas 1.50. Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

AMERICANAS  
CEPAS